

acuerdo que producía su actitud en los congresos internacionales; y tantas otras quejas que nosotros tomábamos por simples faltas de gusto o de tacto o por simples descuidos. ¡Pero si no hay descuidos en Alemania! Allí no se comete nada de involuntario. Es un pueblo cuyos resortes están siempre tendidos, el uniforme siempre abotonado, el busto siempre erguido.

La *tensión* (*spannung*) es su cualidad dominante y el secreto de su fuerza.

Hemos abierto, pues, los ojos a la luz. Las pretensiones alemanas de hegemonía científica han obligado a nuestros sabios a examinar de cerca los títulos ajenos, a pesarlos y a juzgarlos. Es lo que han hecho Appell y Picard, en la Academia de ciencias; Caullery y Hennequy—para las ciencias naturales—en distintas sociedades sabias; y P. Duhem y P. Achalme, desde un punto de vista general.

¿Cuáles son los resultados?

## VII

### LA ORGANIZACIÓN DEL TRABAJO CIENTÍFICO

#### Y LA INVENCION CIENTÍFICA

Las pretensiones de preeminencia científica de Alemania ¿son fundadas?

Distingamos. Hay ciencia. Y hay organización del trabajo científico. Hay progreso real de las ciencias, que es la obra esencial. Y hay organización presente y rendimiento actual del trabajo científico. No confundamos. Los alemanes tienen interés en hacer la confusión. Pongamos las cosas en su punto.

En el segundo terreno, el de la organización, los alemanes son maestros reconocidos. Han dotado